



Alcaldía de Medellín

Entrevista N° 3	
Luis Fernando Hincapié Hincapié	
Vereda	El Cerro
Edad	68
Año de nacimiento	1949
Entrevistador	Andrés Roso
Transcriptor	Emma Arcila
Fecha entrevista	Septiembre de 2017
Duración audio	1:31:37
Convenciones	
Entrevistado	(Fernando Hincapie) F
Entrevistador 1	E

Inicio

F: Yo quisiera que esa parte de (...), no la pusieran. Porque a mucha gente no le va a gustar.

E: No se preocupe, que lo que usted no quiera que se ponga, no se pone.

E: Usted me decía que las yerbas aromáticas que maneja ¿Cuáles eran esas...?

F: Había muchas, la cáscara de arrayanes, el eucalipto, alcachofa, malva, payco, yerbabuena, borraja, flor de rábano, romero, limoncillo, manzanilla, (dientileona), sauco, ruda, que hay como tres o cuatro clases de ruda; espadilla, caléndula, tilo, y otras que le pasan a uno por la mente...

E: ¿Y usted se acuerda, más o menos para qué servían algunas de esas?





Alcaldía de Medellín

F: No. Yo sé que el payco le figuraba el dolor de estómago. Secaban unas hojitas de payco (...) y eso le aliviaba a uno los cólicos, y los dolores de estómago.

(7:59)

E. ¿Y qué era lo que más se vendía?

F: No, eso salía todo. Eso se llevaba todo para Medellín... se llevaban dos veces a la semana a Medellín, y cada día se hacían ocho o diez viajes, entre flores, legumbres, y papa, maíz y fríjol, coles, mostaza, vitorias... la finca de Santa Elena que más producía era la de mi casa. Vitoria de (...). Eso era una cosa aterradora, cuando estaba la huerta con el maíz sembrado durante todo el año, echaban las vitorias, pero en la huerta no se veía. Cuando ya se cogía el maíz, para volver a sembrar, quedaba la huerta blanquita de vitorias.

E: ¿Dónde era que tenía ese local?

F: Manejé una floristería en Belén-La Gloria, como dos años. Pero tuve una de cuenta mía en la Plaza de Flores, ahí diagonal al (...). Que se esperaba que fuera más que todo (...), con (...) miniaturas de todos los tamaños.

E: ¿Cuánto tiempo tuvo ese de la Plaza de Flores?

F: ¿Por ahí cuatro? No me acuerdo. Ya la memoria me falla mucho para fechas.

E: ¿Usted ha vivido en otro lugar?

F: Sí, en Medellín, cuando tuve la floristería ahí en la Plaza de Flores. Diagonal a (...)

(9:52)

E: Le quedaba cerquita el trabajo...





Alcaldía de Medellín

F: Ahí mismo. (...) en la nueva casa, y lo que había de la nueva casa.

E: ¿Y dónde más ha vivido?

F: En El Salvador. Yo he cambiado mucho de residencia. Yo he vivido, antes de llegar a esta casa en que estamos, he vivido en ocho o diez casas diferentes.

E: ¿Por ahí a qué edad fue a vivir la primera vez en Medellín?

F: Por ahí a los veinte, en el cincuenta...

E: ¿Y cómo fue el cambio de vida? Imagino que usted bajaba mucho a Medellín, antes, pero ¿cómo es vivir en Medellín, vivir en la ciudad?

F: Siempre es el cambio. (...) buscando un ideal, buscando una forma de sustentar, de buscar un trabajo decente de agricultura, pero el cambio es total. El campo es un paraíso, el campo es salud, alegría, inspiración. Muy rico el campo, creo que no hay otra vida mejor que la del campo.

E: ¿Y allá que hacía en Medellín, además de trabajar, de ganarse la vida, tenía...?

F: No, poco. He sido poco parrandero. Me mantenía ahí... en el mismo local de la frutería, ahí vivíamos. Y cuando abrí la floristería en la Plaza de Flores, la casa estaba ahí mismo, (...), subíamos para acá cada ocho días y nos veníamos a Santa Elena.

E: ¿Vivía ya con la familia?

F: Sí, eran estudiantes todos.

E: Y aparte de Santa Elena y Medellín, ¿ha vivido en algún otro lugar?



Alcaldía de Medellín

F: No. He estado en Cartagena, una temporada de quince días, y otra de ocho días. Trabajando con las artesanías, con las flores, con las silleticas...

E: Usted nos contaba la otra semana que tuvo un estadero, El Recreo...

F: Sí, era en el sector donde estamos en este momento. El local era de un hermano mío, y me dijo que si lo quería trabajar, me lo arrendaba. Y ahí comencé yo muy bien, tenía mucho movimiento, era un machetico, como decimos los antioqueños, que eran biscochos calientes y empanaditas. (...) muy ricos, y los carros hacían fila para comprar. Eso era el gancho para vender licor, gaseosas; juego de billar... El negocio era muy bueno.

E: ¿Cuánto tiempo tuvo el negocito?

F: Muchos años. No me acuerdo, pero muchos años. Estando ahí me casé.

E: Ahí se vendía licorcito, también...

F: Licor, pollo asado, empanadas, tamales, y era buen negocio.

E: ¿Funcionaba hasta tarde en la noche?

F: Hasta las doce de la noche. Y eso que por aquí, en ese tiempo, no molestaban por los horarios. Yo tenía unos clientes que, estando yo en la cama, me tocaban pito y yo sabía si valía la pena levantarse o no. Un señor Efraín González venía mucho, una o dos de la mañana, acá (...) a tomar ron o whisky con Coca-Cola. (...) en ese tiempo.

E: Alguna historia o alguna anécdota curiosa que le haya pasado en ese estadero...

F: Una vez se perdió una moto en la vereda El Llano, a un profesor de la Universidad de Antioquia. Hace muchos años. Y el dueño de la casa donde él vivía me dijo a mí, (...) del estadero, que se daba cuenta de comentarios que (...) en una cosa, que le habían robado la moto a un inquilino. Y yo le puse cuidado, (...) uno siempre es curioso (...). Cualquiera día



Alcaldía de Medellín

subí yo donde quedaba la tienda, el bar, para la alcoba mía, para cualquier cosa, cuando vi que detrás de la ventana había unos pelaos conversando, y me puse a ponerles cuidao, y oí que dijo, no, esa moto hay que sacarla de ahí, porque esta semana casi nos pillan. Eso era domingo, por ahí a las siete de la noche. Y se me quedó eso grabado, una moto, seguro que es del señor que se la robaron. Y precisamente, al otro día llamé al mayordomo, y a un (...) de policía y a otros amigos y nos fuimos donde yo sabía que vivía esa muchacha. (...). Nos fuimos con sogas y con zurriagos, buscando una vaca. Pasamos por el ranchito, y preguntamos que si no habían visto pasar una vaca con un ternerito, (...) por el callejón... No, señor, por aquí no han pasado. Bueno, vamos a seguir buscando. Cuando salió del corredor de un ranchito muy malo, una moto tapada con costales. No dijimos nada, (...), y nos vinimos. Llamamos al DAS o al F2, no me acuerdo, o Seguridad y Control, me parece. Entonces, subieron. El dueño de la moto nos había prometido cien mil pesos (...). Subieron, (...), cogieron los muchachos y se los llevaron para la cárcel. Dos muchachos. Los cien mil pesos se quedaron envolataos. Entonces, yo para no joder los muchachos, para no perjudicarlos, no quise volver a subir (...), dije que no podía volver, que me iba para Bogotá. Y ellos se quedaron (...)

E: ¿Por no poner el denuncia?

F: El denuncia lo pusieron, pero ya los testigos... que quiere decir, sí, estos son. Entonces, yo más bien, y engañado por la propina que no había llegado, y dije, para qué vamos a enviar a la cárcel (...) bien jovencitos. A los ocho días salieron.

E: Anécdotas con la agrupación musical, con la que usted estuvo muchos años. ¿Alguna anécdota especial que le haya pasado? Entre tantas presentaciones que tuvo.

F: Fueron innumerables las presentaciones. ¿De las anécdotas que me acuerde yo? No, pasó una vez que nos encontramos aquí en Santa Elena con Gabriel (Reymond), que es un artista popular muy conocido. Y estábamos haciendo un evento ahí, y un compañero anunció en el escenario un tema para nosotros cantarlo, y era el que puntiaba y hacía la introducción. Y



Alcaldía de Medellín

anunció el tema, (...) otro, y comenzó marcando con otro. Eso fue un cacharro. Y en un tono que yo no... yo cantaba en un tono muy alto (...) Yo, cantar barítono no era capaz. Y él comenzó (...), y no sé cómo nos vamos a salir de ese... Y otra anécdota fue en una presentación en una fiesta de los padres, en un barrio de Medellín. (...) Nos quedamos en la esquina, como de costumbre, (...), de pies no nos gustaba (...), y al frente se sentó una muchacha muy elegante, muy bonita, y nos (...), pero lo hacía a propósito. Y uno ya se sentía muy maluco, porque el novio de ella (...) que se parara de ahí o que se bajara la falda. Sería que era una casquillera, que llaman. Tuve que decirle a Andrés que (...), disimuladamente, porque muy incómodo.

E: ¿Y no lo dejaba concentrar?

F: Malo, porque el novio estaba muy pendiente de ella.

E: Usted me decía que le gustaba leer. Y que le gustaban los libros de Jorge Robledo Ortiz...

R: Poesías de Jorge Robledo Ortiz, escuchar, más que todo, a Rodrigo Correa Palacio en un programa que había, *Arrieros somos*.

E: ¿Cómo fue ese acercamiento a la lectura, a la literatura? ¿Dónde conseguía los libros, o quién le fue como inculcando ese amor por los libros?

F: Son pocos los libros que yo he leído. La lectura de Jorge Robledo Ortiz son unos libros que tenía un hermano mío, mayor. Libros de poesía, *Barro de arrierías*, llamaba el libro, muy antioqueño. *Barro de arrierías*, hablaba de los arrieros... y el Caballero Gaucho... No, ese es argentino, otro declamador. El indio Rómulo, era bogotano. Y de Rodrigo Correa Palacio, lo que salía en revistas y en periódicos. Pero yo era muy aficionado era al programa en la radio. *Abrí esos ojos*, se llamaba el programa de los libros de Rodrigo Correa Palacio. El programa es muy viejo, era un programa muy legendario...



Alcaldía de Medellín

E: Usted ha tenido muchos negocios, usted ha sido un empresario, un emprendedor... ¿qué ha aprendido de administración y de negocios después de tanto tiempo? ¿Le ha dejado enseñanzas en materia de administración?

Sí, muchas. Uno tiene que prepararse para cualquier negocio que vaya a hacer. Tiene que poner mucho cuidado. Yo he sido un empírico para todo. Pero tengo la experiencia de que la floristería que tuve junto a la Plaza de Flores, yo me quebré, ahí perdí un capital ahí, por mal administrado, porque yo no tenía conocimientos de manejar bancos, de manejar créditos, de manejar contabilidades (...). Sino que eso era ahí a lo fácil. Esa enseñanza me dejó, y que pa' saber si el negocio sirve o no sirve tiene que meterse a él. Cuando empecé a trabajar con *Florece*, va a ser once años, me decían que eso no valía la pena, que eso no servía. Y yo decía, ¿cómo sabemos si sirve o no? Si no hay el negocio, si no lo conoce... Y eso es lo primero que vamos a hacer. Me dediqué a eso, y afortunadamente, las muchachas estaban estudiando, y la una se graduó en negocios internacionales, que tiene mucho qué ver con eso. Y la otra en contabilidad, y son las que más saben de la empresa hoy en día, que es la que nos está dando el sustento para todos. Y todos los días mejor.

(21:01)

E: El tema del mercado Arví, ¿Cómo empezó usted allá a salir al tema del mercado?

F: Porque los primeros días que estaba funcionando florece, y estaban buscando espacios dónde reunirse todos... lo vendíamos en el mercado campesino de Medellín, y nos quedaba muy poco espacio para vender. Entonces, abrió el mercado Arví, y citaron a una reunión para los que quisiéramos participar. De los cuales yo soy uno de los fundadores. Y de pronto de los dos... aquí no somos sino dos artesanos. Aquí hay muy pocos artesanos en Santa Elena. (...), pero nativos de Santa Elena no somos sino dos. Y como (...) en Arví, cada ocho días, cada mes... yo (...) cada mes, después cada ocho días, sábados y domingos. Y así ahora, sábado y domingo, pero de vez en cuando, sorteados, turnados, nos toca la semana completa. Somos por decir algo 80, entonces, nos dividen en el año para que nos toquen tres o cuatro semanas

7





Alcaldía de Medellín

completas, al año. Como fundador de Arví nos ha ido muy bien. Arví para mí ha sido la (redención) en un alto porcentaje, del bienestar de la comunidad de Santa Elena. Porque hay muchos que vivimos de Arví. Aunque lo critican porque los (...) y los empleados no son de Santa Elena. Pero tengo mucho que agradecerle.

E: Y cuándo estaban allá organizando el parque, también hubo una resistencia de la comunidad...

F: Sí, cuando iban a (...) el parque... todo cambio es... no se conoce, si no se sabe cómo va a ser. Ese parque lo estábamos proponiendo, hace muchos años, arreglado, pero no se podía porque era de la parroquia. Y el municipio no podía invertir plata en terrenos que no fueran del mismo municipio. Yo creo que hoy, (...) de la curia, el lote del parque, y lo reformó y yo creo que quedó muy bueno. Aunque todavía le hacen falta baños públicos y parqueaderos, son primordiales en ese parque.

E: ¿Y qué más que ahí el terreno no se puede construir? Ya es un terreno protegido.

F: Hay una anécdota muy graciosa, y lamentable, diría yo. Donde está el mercado (...). Ese mercado era un mercado comunal, administrado por las juntas de acción comunal de Santa Elena. Entre tanto años y tantas vueltas, esas acciones comunales se acabaron, perdió mucho la claridad de las cosas, y el ánimo por la comunidad, entonces, llegó un cura y vendió ese local a la cooperativa Coopasana, que es la que está lindando ahí. Eso nos dolió a la comunidad mucho, porque el padre lo hizo sin conocimiento de la comunidad, porque incluso capital del mercado era de la coral femenina, y de diferentes veredas. Entonces se armó pleito. Lo ganamos, y apelaron los de allá, porque los que habían comprado... En último término lo ganamos, y el juez subió, y dijeron que Santa Elena tenía derecho a mercado comunal, porque hacía muchos años que había sido de la comunidad, que como ya se había pagado el local, para reponerle a Coopasana la plata que habían dado por el mercado, le daban un pedazo de terreno que hay entre (...) y la entrada, que era del gobierno. Donde venden obleas, y (...) y hacen los quesitos. En esos días me fui para Medellín, porque trabajaba en Medellín, me



Alcaldía de Medellín

desmotivé del trabajo por la comunidad, y cuando menos pensé ya habían vuelto a vender el mercado. En este momento es particular. Y Coopasana quedó con el mercado, que lo vendió, y con la tierra que pedía. Y todavía hay gente con ganas de renovar eso, de remover.

E: ¿Por acá cómo ha sido el tema de orden público? ¿El conflicto armado ha afectado, de alguna manera a Santa Elena?

F: Aquí lo que se da de violencia es poco. Aquí hay mucho vicio. Pero así como... por ejemplo, hace muchos años, yo estaba viviendo en Medellín cuando eso, donde está Cerro Verde, que llaman, donde están las antenas, el radar del aeropuerto y otro poco de antenas de telefonía y de seguridad, hay un puesto de policía, un comando. No sé cuántos trabajan allá, porque son varios, y cualquier día llegaron... que una emboscada... que había llegado la ley y los habían agarrado a plomo... pero eso, para mí, es negativo. Porque la base aérea está a un (...) de Cerro Verde; la antena de (...), Envigado, bien cerquita; Guarne, bien cerquita, y se vino (...). Eso, para mí fue, auto-toma. Y (...) de educación, (...) policía, un día amanecieron pintaos un poco e' muros, con una sigla de paramilitares; pero esto también fue programado por la nueva fuerza pública.

E: ¿A qué cree usted que se deba que Santa Elena se haya conservado tan pacífico? Porque los otros corregimientos, y en casi todos ha habido dificultades de orden público...

F: Afortunadamente este paraíso todavía se conserva en santa paz, yo diría. Lo que pasa es muy poco. Robitos y viciositos. Y siempre han pasado cosas malucas, porque cogieron una muchacha y la violaron, por la carretera que va del parque a la vereda El Llano. A una pelada la violaron por la tarde, y a una señora la mataron en (...). Y que dizque está pagando el muerto un muchacho que, para mí, es inocente. La mataron... Eso sí fue un caso muy aburridor, porque la agarraron a puñal y en el hospital de Rionegro murió. ¿Pero aquí por qué será esto sano? Será por el clima, porque las familias son avenidas, unidas...



Alcaldía de Medellín

E: Se da mucha unión en la comunidad, ¿no?

F: Mucha. No es fácil lidiar la comunidad porque hay mucho egoísmo, para emprender cosas. No apoyan mucho ninguna de las labores comunitarias.

(31:14)

E: ¿A usted le gusta el cine?

No. Me gustaba cuanto estaba pequeño porque había unos locales, esa casa de gobierno, subían de Medellín a presentar cine. Eso era un caserón viejo, y tenía unas escaleras, y por ahí nos subíamos al cielorraso. Y cuando no nos conseguíamos la boleta, por el cielorraso le tirábamos (...)

E: ¿Y qué películas veían?

F: Eso más que todo era mexicano. (...) hermanos Silva, Tony Aguilar; La María, una obra literaria muy bonita.

E: ¿Y cine mexicano bien musical..., no?

F: Ah... Las rancheras. Todavía me gustan. Para mí el concepto general de la música es andina colombiana. Pero siguiendo, la romántica y la mexicana.

E: ¿A usted qué le gusta comer?

F: Yo soy todo terreno. Yo fui un comilón, estuve pesando casi 130 kilos. Y me tuve que poner a trabajar, y en este momento estoy en 96.

(32:50)

E: ¿Alguna comida que le guste, como especial?



Alcaldía de Medellín

F: Muchas. Afortunadamente, mi mamá hacía de comer muy delicioso. Tenía un talento y una capacidad para hacer comidas. Los frijoles le quedaban deliciosos, unos tamales exquisitos. En ese tiempo, se cocinaban, los sacábamos de la hoja y lo echábamos en un perol o una sartén, a dorarlo por lado y lado. Quedan tostaditos, deliciosos. Y afortunadamente, mi esposa cocina muy bien, y tiene las mismas capacidades que tenía mi mamá para hacer de comer. Las que más me acuerdo, de la mejor comida, los pandequesos, los buñuelos y los (...)

E: ¿Usted sabe cocinar?

F: No, se me quema el agua. (...) Lo elemental, huevos, arroz, sancocho también he hecho, pero así que diga yo, como (...). Sancocho, arroz y huevos y carne.

E: ¿Qué le gustaba beber?

F: Yo tomaba mucho aguardiente, y los tomaba dobles.

E: ¿De pronto para las presentaciones?

F: Al contrario, yo cuando empecé a trabajar en la música, yo dejaba aquí el alcohol, porque a uno le pagaban por cantar. Y en varias ocasiones tuve que cambiar de compañeros por ese motivo, porque se emborrachaban. Y la gente en su euforia y oyendo, emocionada, cantar, pedían un tema, y ay... Pero (...), ellos estaban en su labor de escuchar, pero el que está trabajando es al que le estaban pagando. Por eso dejé de tomar aguardiente.

E: ¿Y tapetusa? Por aquí en Santa Elena...

F: Toman mucha tapetusa. Yo tengo una tía que sacaba tapetusa, crema de café, crema de menta, crema de banano, sacaba por ahí cinco productos de licor, en el mico, que llamaban. Mico llamaban al aparato en que hacían la tapetusa. Eso es una olla de barro, larga, con tapa, y un huequito en la tapa y en la olla y tenía (...). El misterio de eso es que comenzaba a fermentar la panela, en un barril de madera, que cuando estaba crudo (...) era porque estaba nuevo, y se demoraba mucho para fermentar. Pero (...) el barril por dentro, ya era cosa de



Alcaldía de Medellín

cuatro días que fermentaba. Y después iba a la olla, la vasija, lo que llaman el mico, en un fogón prendido le echaban candela. Entonces, comenzaba a hervir, y el vapor era el licor que (...). Llegaba el Resguardo a visitarlos, y avisaban que venían, y la tía mía se acostaba en la cama con el aparato debajo de las cobijas para que no la pudieran encontrar. Y aquí había un señor, Miguel H. Todavía existe. Él tenía... Porque recuerdo con mucha nostalgia, que se hacían las romerías en las diferentes veredas, sobre todo las que tenían (...), en San Ignacio, La Palma y en Barro Blanco. Eso era, por lo regular, de lunes a miércoles, tres días de romería. Cuando todavía no había energía, el padre de Guarne, venía y se traía un motor de gasolina, instalaba focos, parlantes, con complacencias para los novios y las novias en música, y Miguel H. se venía con una bestia cargada con dos bultos de tapetusa de Guarne, a vender...

E: ¿Es cogedora la tapetusa?

F: Yo me pegué una (...)

E: ¿Da guayabo?

F: Es aterrador. Estábamos jugando en una manga en la vereda Pantanillo, terminamos el partido y nos fuimos a una casa donde vendían gaseosa, y no había gaseosa sino tapetusa. Y nos pusimos a tomar tapetusa... Yo creo que usted no se acuerda. En el Olaya Herrera salió una avioneta una vez con droga y medicina para Chiquinquirá, porque había habido una intoxicación masiva, de una gente que se había intoxicado con parva. Y ese día fue el de la borrachera de tapetusa... Y yo, en mi borrachera, pensaba, cómo estará esa pobre gente intoxicada allá, y yo aquí con mi (...). Hasta ese día tomé tapetusa.

E: De la música me decía que le gustaban las rancheras...

F: Más que todo la música andina colombiana. Lo que pasa es, gústele o no le guste, uno está en un escenario en una presentación, a un le piden toda clase de música. Entonces, por eso se





Alcaldía de Medellín

tiene que aprender la letra (...) Yo tenía un repertorio... o tengo un repertorio de 480 temas...

E: ¿Y tiene la memoria para recordar tanto tema?

F: Sí. Pero cualquier día que estaba sin qué hacer me puse a anotar los títulos de las canciones que me sabía, y llegué a 470. Inclusive son más.

E: De pronto boleros, y cositas así...

F: Y Los Panchos. Me encantan Los embajadores de Ecuador... Es el tema que lo pedían en todas las serenatas. A unos ojos.... Los Panchos, Los tres Reyes, Los Ases... y tríos de aquí de Medellín, El Trío América, el Trío Sensación y el Trío (...)

E: Tiene usted cuando canta el vibrato bien particular de ese tipo de música...

F: Sí, es que a uno se le pega la melodía. Por ejemplo, El Dueto de Antaño... Cuando yo estaba cantando, la gente gritaba, “viva El Dueto de Antaño”.... Y nos pedían la (...). Tanto la letra como la melodía. Y yo tengo mucho qué ver con El Dueto de Antaño. Por eso supe yo que sabía cantar, y que (...)

E: ¿Y qué opina usted de la nueva música, esos nuevos ritmos, lo que escuchan ya más los jóvenes?

F: Hay que respetar las opiniones de cada cual. Gustos son gustos. Pero para mí no es música, sino bulla. Yo tengo un maestro que es hijo de un compañero de (...), se llama Juvenal Atehortúa, nació en la vereda El Cerro. Se casó, está en Bogotá, fue director de la Estudiantina Colombia, y tiene un sobrino que está haciendo licenciatura de música en la Universidad de Antioquia. (...) con el clarinete, es un maestro. Pero la que más me llega es la colombiana. (...) del primer grupo que tuve (...) más pequeña no les gustaba, porque yo no sabía casi boleros. Pero yo, viendo que la gente los pedía, tuve renovar repertorio y aprender



Alcaldía de Medellín

boleros, los más populares: *Cosas como tú*, que una vez un señor se enojó, porque como así que cosas como tú... Que la señora no era cosa.

E: ¿Con el vallenato cómo la va?

F: Los primeros temas, con instrumentos de cuerdas, me gustaban mucho. Varios. Y ahora casi no me gustan. Pero sí hay varios temas, cuando (...) vallenatos con otros instrumentos, me gustan mucho.

E: ¿Alguna vez le propusieron cantar otro género? Digamos en un grupo de rancheras...

F: No, me llama la atención es que usted me pregunta... Amenizando unos quince años. Y entonces, después de que dimos la serenata y cantamos las canciones especiales que un acostumbra para los quince años. Le preguntó una amiga a la quinceañera, que qué quería que le cantaran, se puso a pensar un rato y dijo: ¿Ustedes saben (...) la ropa? Como muy fuera del tiesto

E: ¿Ese es de Vicente?

F: Yo no sé de quién es, es de un mexicano. Pura ranchera.

E: ¿Cómo cree usted que se pueden conservar las tradiciones de Santa Elena?

F: Haciendo lo que estamos haciendo en este momento. Y que el municipio aporte más a la cultura de los corregimientos. Porque yo veo que invierten mucho en la ciudad, gastan mucha plata contratando artistas de otras regiones. Y está bien... que la gente diga, cómo vamos a escuchar lo mismo de aquí (...), pero hay que estimularlos. Yo, por ejemplo, con *Florece*, no he podido conseguir ni un auxilio ni un premio a nivel municipal. La gente que nos colabora (...) del municipio, el parque Arví, que eso ya es varias entidades, municipio y gobernación; pero así en los concursos que han habido no hemos podido. Y en la música, tampoco, porque



Alcaldía de Medellín

yo, hace dos años, participé en un concurso, con el Himno, por la historia de (...), y no pudimos... aunque gustó mucho, no pasamos.

E: Para la difusión de esa música...

F: Pero ojalá hubiera quién nos ayudara, pero negativo. Afortunadamente, me di el paseo del año, la semana pasada. Nos fuimos para San Andrés. Todos (...) y en el aeropuerto de San Andrés, dijeron en el avión que iba el alcalde de Medellín. Entonces, me le presenté, me hice una foto con él, (...) espero que una llamada o alguna cosa... ya van ocho días, y no. Yo ya había hablado con el secretario de él, por el whatsapp, y le dije que me diera una entraiita de hablar con él. Qué no, que (...), que tráigalo, que yo lo espero. Llegará el día, (...). Llegará el día que me entreviste con otro alcalde. Y (...) con la foto. Porque a mí me parece que el trabajo vale la pena, no sé si será porque es mío...

(46:15)

E: A mí me ha parecido muy buena la producción de la música, muy bonita la presentación, a mí me parece un trabajo muy bien hecho...

F: Y la gente ha dicho. La gran mayoría me han llamado a felicitar me (...). Pero a nivel de emisora, a nivel promoción, no he podido hacer nada.

E: Le preguntaba qué hacer para conservar las tradiciones. Ahora le hago la pregunta al revés, ¿qué cree que es lo que más atenta contra la tradición silletera, la vida campesina y las costumbres aquí en Santa Elena?

F: Yo diría que si no fuera por los silleteros, Santa Elena no la conocería nadie. Porque como campesinos, los veteranos todavía hay muchos que le meten la mano al azadón y al machete y a los cultivos y a las huertas. Pero a la juventud no se le ven ganas de campo, de agricultura.



Alcaldía de Medellín

Yo oía... Me gusta mucho un discurso que hizo Luis Pérez hace como un mes, que necesitábamos producir campesinos. Porque había universidades para hacer médicos y cualquier elemento que quisiera hacerse. Mecánicos, lo que fuera. Pero que no había una universidad de campesinos. Y que el campo era la despensa... del mundo, digo yo. Pero aquí no, ya somos muy escasos los que siembran maíz, los que siembran papa, pocos; y no sé dónde vamos a llegar porque la plata no se come...

E: Mucho campesino está vendiendo las tierras, mucha gente está viniendo a construir casitas de verano...

F: Me dicen que hicieron una encuesta no sé quién, que el 60% de la gente de Santa Elena son foráneos. Por ejemplo, en la vereda El Cerro había una finca del doctor Jorge Vieira, cuando comencé yo a conocer músicos, dueño de esa finca, muy grande, que queda en toda la entrada de la cabecera municipal hacia El Cerro. Y no había sino una casa que era la del doctor Vieira. Eso lo vendió Arturo Londoño. Y en este momento, si no hay 50 casas, faltan muy poquitas. En esa finca. Y la mayoría son casas de gente que se viene de Medellín. Y no a trabajar... a vivir y a descansar. Algunos han comprado para hacer lechería... el dueño de Helados Mimos tiene una finca en la vereda El Cerro. Y (...) tiene producción de leche. Pero yo creo que la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional, Empresas Públicas de Medellín, el municipio de Medellín y el departamento deben unirse y estudiar un plan que colabore en la idea de Luis Pérez. De hacer campesinos, de estimularnos, y no sé cómo, de enrutarlos a que haya campo, a que haya cultivos, que haya producción, que haya agricultura.

E: ¿También a volver a hacer el negocio rentable?

F: Sembrar agricultura es muy duro, porque se corren los riesgos de la plaga, precios malos, se pierde plata, y eso desanima la gente. Tendría que haber, como en muchos países, que son subsidiados. Santa Elena, por los silleteros, afortunadamente tiene un campo inmenso para trabajar el turismo. La cultura silleterera, pero tienen que poner más empeño. Veo que apenas

16





Alcaldía de Medellín

hay unas poquitas fincas silleteras que les ponen el corazón... eso tienen que hacer mucha publicidad. Porque turismo llega mucho. Aquí al parque llega gente preguntando que dónde hay cultivos de flores, y no hay quién les diga dónde. Y en verdad son muy poquitos (...) que hay. Bueno el programa (...) premiando los mejores jardines de la finca y de la casa. Cualquiera puede matricularse a esos concursos. Yo siento rabia acordándome de los jardines de (...) cuando venía marzo. En ese (...) pequeño cultivábamos las flores ornamentales. (...) muy hermosos. Y muchas flores de esas no se conocen en ninguna parte. Yo he estado preguntando por una flor que se llama (retamo), y nadie me da razón de ella. Es un árbol por ahí de metro máximo de alto, y no echa flores. No echa hojas, sino (...), palillos de dos cuartas, y da florecitas, amarillas, parecidas a esas que por ahí en las mangas que (...). Pero esa flor se vendía. Yo me acuerdo que la vendíamos en tiempos especiales, como en la fiesta de las ánimas y en la fiesta de la madre, y ninguno me da razón de esa flor. En la casa (...) 60 años.

E: Y que le gustaría, ¿volver a conseguir semillas para cultivarlas?

F: Claro, sería un programa espectacular. Porque cultivar flores es una terapia muy animadora.

E: ¿Cómo cultivaba usted las flores?

F: Dependiendo de la flor. Clavel se hacía huecos en las eras y se llenaban de abono orgánico, que era sacado del monte, capote, hojarasca, estiércol de vaca y cenizas, que era lo que más gustaba para el clavel. Se hacían quemas de helechos y malezas que resultaban en la huerta, y se llenaban los huecos con abono y con ceniza. Y se sembraba el piecito, llamábamos nosotros... el piecito salía de un semillero que uno hacía con mucha anticipación. La estrella de Belén se hacía en eras; el estasis, en eras; el (...) azul era como cercando la huerta, por todos los bordes. La (...), el cartucho blanco.



Alcaldía de Medellín

E: ¿Había una época como especial para sembrar?

F: No, en todo tiempo. Uno veía que el clavel estaba muy hecho, muy viejo, pensaba en renovarlo. Y así cualquier mata que fuera. Afortunadamente, la estrella de Belén se produce muy fácil. Siembra una matica, y a los seis meses tenía diez piecitos pa' sacar en semillas.

E: Usted mencionaba el turismo. ¿Usted cree que el turismo puede ser un polo de desarrollo para Santa Elena?

F: En este momento es el polo mayor para Santa Elena. Es la base fundamental del subsistir de Santa Elena, si no quieren volver a sembrar agricultura, (...) al turismo. Pero el turismo muy bien manejado, porque de pronto se da el egoísmo... todo el mundo trata de pescar para su lado. Yo no sé si estaré equivocado, pero a mí me gustaría una granja, o granjas en las veredas, donde (...) de Medellín, en el colegio o en la guardería o en los jardines infantiles, programar visitas para la granja de *Florece*, por decir algo... y ver cómo se siembra una matica de maíz. (...) cómo nace, cómo se (...), cómo se siembra, cómo crece, y cómo produce. Y cómo se elabora (...). Me parece que a los niños les gustaría mucho sembrar su ramita, y dentro de ocho, quince días, un mes, venir a ver cómo está la matica. Sería un turismo agrícola...

E: ... y educativo.

F: Y volveríamos a tener cultivos. Yo de pronto, (...) un proyecto diferente al gobernador, que está pensando en fábrica de hacer campesinos. Porque uno le pregunta a un niños, (...) muy aguado, que de dónde sacan la leche... de la nevera. Y la gente, ese palo (...) papas. O un árbol que hay por ahí que tiene frutas que llaman (cabuyo), que echa frutas en esta forma. Y una vez una señora, ve, un árbol de papa. A mí me parece que llamaría la atención a los niños. Ver cómo crece la alverja, el haba, el maíz, el frijol, que eso es una obra de Dios inmensa. Es que si usted la siembra hoy, en quince días echa la matica.



Alcaldía de Medellín

E: Usted es muy creativo...

F: Dios nos ha dado un poco de cualidades, que en la gran mayoría lo hemos puesto en práctica. Por eso he hecho tantas cosas en la vida. Cuando me tocó vivir de la música, viví de la música. Cuando me tocó negociar con madera, negocié con madera; cuando con papas, negocié con papas; fui (...), fui empleado y (...), y ahora soy empresario, junto con mi familia. Gloria de Dios.

E: Me quedó sonando lo de las romerías. ¿Eso también se ha perdido mucho?

F: Se acabó. Hace muchísimos años que no hacen romerías. Porque ya hay iglesias en tantas veredas, y los padres van (...) a cada vereda. Cuando eso era muy escaso. Por ejemplo, el (...) de Guarne, que venía hasta aquí, de la vereda (...) que es de Guarne, no había ninguna iglesia, no había nada. La romería era por lo menos una vez al año. Pero era un evento hermoso. Remates, complacencias, reinado, comestibles, deporte...

E: ¿Era un momento de encuentro también?

F: En tres días, lunes por la tarde, martes por la tarde y miércoles todo el día. Y la reina que ganaba era la que más plata recogiera. (...) Yo me acuerdo de la primera comunión. El primer párroco que hubo aquí en Santa Elena se llamaba José de Jesús Ríos, era primo segundo de nosotros, y era el que subía a confesarnos. Pero la preparación para la primera comunión la hacía una señora que se llamaba (Acrimina), pero a mí me preparó mi mamá. No me dejó ir donde Acrimina. Entonces, cuando nos fuimos a confesar, estaba cayendo un lapo de agua horrible, si no llegaba el padrecito, que era (...) estaba preparando para la confesión, (...) toda la tarde. Santa Elena bendita, que deje de llover. (...), el padrecito José. Santa Elena bendita, que deje de llover, (...). Como mi mamá era prima de él, me arrimó de primero. (...) la parroquia de Buenos Aires, entonces, cada ocho días venía un padre a decir la misa ahí, once de la mañana. Y cada viernes, al primer viernes de mes. Mamá y yo nos levantábamos a



Alcaldía de Medellín

las tres de la mañana, salíamos de El Cerro a pie, a la iglesia, a hacer una fila inmensa para uno confesarse. Me acuerdo de un muchacho (...), ponía un clavo en la punta del zapato, y al que estaba adelantado de él (...). Todos estábamos descalzos. Era para hacernos quitar.

E: ¿La parroquia de Buenos Aires es la del Sagrado Corazón?

F: Sí.

E: ¿Usted era muy cercano a su mamá?

F: Al fin y al cabo el niño.

E: ¿Cómo fue la muerte de su mamá?

F: (...) No hay palabras para expresar la tristeza que me dio la muerte de mi mamá. Es el ser mayor que hay en la vida. Yo estaba aquí, en el recreo... Ella está enfermita. Y me fui yo con este cargao pa'allá. Y ella sentada en la cama, y le dije (...) y, ¿cómo era que ella decía? ¿Cómo se dice cuando una persona está débil? Y me dice ella que estaba deshidratada, (...), cargando la otra hermanita. (...) es que ella era más gordita. Cuando eso hacíamos los bizcochitos que le decía yo, cada ocho días. Entonces, la hermana mía había quedado de venir a ayudarme a hacer los bizcochitos. Y me dijo, váyase mijo, que (...) la amasada. Me vine. (...) cuando al momentico llegó un sobrino, que se vaya pa' la casa que mi mamá ya se está muriendo. Y le pusieron el Santo Cristo. Eran por ahí las diez de la mañana. Y a las cinco o seis de la tarde llegó un carro, subimos al carro, y mi mamá agonizando, (...) a la clínica, y aquí en Puerto Alegre, que llama, subiendo a Media Luna... No, eso es muy duro.

E: ¿Ya había fallecido para eso su padre?

F: No, mi padre siguió viviendo, en la casa, con la hermana mía soltera (...) Y era un domingo como a las siete de la mañana, que mi papá subía por ahí, (...) a las ocho. No, yo



Alcaldía de Medellín

voy (...) a hablar con su mamá, que me lleve, que yo estoy muy aburrido por aquí. (...) puñal. Qué cosa tan dura, (...). Y preciso que a los diñas (...).

E: ¿Cuánto tiempo hacía que había muerto su mamá?

F: No me acuerdo. De hecho hacía poco tiempo. Él estaba desesperado, (...). Lo llevamos a la Clínica del Sagrado Corazón, y allá murió. Yo me acuerdo que me dijo, voy a hablar con su mamá que me lleve. Son cosas que arrugan el alma. Pero esa es la ley de la vida, nacer, crecer y morir.

E: Y el orden (...) natural, que los hijos entierren a los padres, y no al revés....

F: Por ejemplo, en Santa Elena, sí. Hay muchas partes que es al contrario. Muchos papás enterrando los hijos.

E: ¿Usted ha sido muy creyente?

F: Sí, pero soy cristiano ¿Cómo es posible que se lleve a su mamá a la iglesia, a enterrarla, V un duelo, un padrenuestro por las ánimas de (...), que acaba de morir y está en el cielo. Y a los 50 años (...) y una amiga (...)

E: ¿Y va a la iglesia...?

F: Aquí tenemos un grupito en la vereda El Placer, (...) cada ocho o quince días. Esa me salvó a mí, (...) yo no me podía mover ni nada. Comía en la cama. Y una hermana mía, me trajo una hermana cristiana, y (...) camino de ella. Y aquí estoy, y a (...) le debo lo que estoy...

E: ¿Cómo son las fiestas acá? Digamos la navidad...

F: Ahí, según la costumbre. Natilla, buñuelos, dulcecitos... La nochebuena, la cena, en familia. Pero (...) sí era muy hermosa. Y había por costumbre, en la vereda El Cerro, comenzábamos el novenario desde el 29 de noviembre, con la novena de La Inmaculada,



Alcaldía de Medellín

patrona de El Cerro. Y el 8 de diciembre se celebraba la fiesta. Y arrancábamos el 16 de diciembre con las novenas del Niño Dios, y eso era cada día en una casa diferente. Y era una fiesta (...). Mucha flor, mucha pólvora. ¿Le conté de un compañero que se quemó porque (...) el bolsillo y se le incendió?

E: ¿Y usted sabía hacer globos, también?

Sí, y hasta el sol los echaba. Era una (...) de la resina, la amarraba (...)

E: Ya lo tienen muy prohibido.

E: Sí, es muy bonito, pero eso es muy peligroso. (...) tan bonito, pero sin prenderlos.

E: Por ahí he visto algunos que son sin mecha...

F: Los globos solares son los que yo he oído mentar. Debían de buscar la forma de que no sean con candela.

E: Y todas estas flores, ¿vienen de dónde?

F: De aquí de Santa Elena, se compran.

E: Las compra por acá. ¿Tiene algún proveedor, o en diferentes partes las...?

F: O en el (...)

E: ¿Cómo se llama esa?

F: Esa es muy escasa. Éxtasis. Sobre todo la de colores es muy difícil. La más normal es la morada. Hay un muchacho que la cultiva, y es muy difícil conseguirla porque (...) (platos y moto). Y pa' hacer esa silleta sí se necesita un poco de flores.

E: Sobre todo esta así, menudítica.

F: (...)



Alcaldía de Medellín

E: ¿Y las mete en agua para...?

F: No, antes al contrario. (...) el calentador estaba prendido, pa' que seque el tallo, porque si se pone verde le da hongos y pudre.

E: ¿O sea que estas son muy recientes?

F: Las cogieron ayer.

(1:23:39)

F: Eso se entretiene mucho (...)

E: ¿De separadores?

F: De todo. El que más (...) es Panamá. Con el logo de Panamá (...)

E: ¿La banderita, o qué?

F: No, un logo de Panamá.

E: ¿Y por qué, para que lo vendan y crean que es de allá?

F: La que lo vende es de allá. Se le dio la exclusividad. Entonces, ella dijo que le pusieran el nombre de Panamá. Y varias empresas los piden con el logo de empresa...

E: Eso mientras se venda...

F: Como sea.

E: Yo creo que es importante posicionar la marca, pero también lo más importante es vender.



Alcaldía de Medellín

F: Y siempre la gente, en San Andrés hay otra (...). Hay (...) de Panamá. Eso que necesitamos es una muchacha guapa como usted para que comercialice los separadores. En los hoteles (...)

E: Sí, usted tiene un producto muy bonito. Es cuestión de comercializarlo, que ya lo hace, pues, de hecho...

F: Pero (...) ventas, pero (...) un plan... ofrecerlo en Medellín, tener un portafolio de productos, y enseñarlo. Y eso vende mucho.

E: ¿Nunca ha tenido un asesor de ventas? Digamos un vendedor, un asesor comercial...

F: No. Todo ha sido casero. Ha resultado gente que quiere vender, pero a comisión. (...) La gente por pena de venir, (...) se pierde el cliente y se pierde la plata. (...) Yo estoy en un dilema, tengo 16 temas grabados en el CD. (...) de Sayco necesita 20 temas. Y hay que hacer otros cuatro. Y hacer cuatro vale un poco de plata. ¿A quién no le he llorado en el municipio? A Cultura, a Educación, porque afortunadamente me encontré, a lo último, con el secretario general de Área Metropolitana, que es amigo mío hace 25 años, y yo no sabía que estaba allá. Cuando lo vi allá y me vio, yo (...) un patrón. Y le di la muestra, y le encantó. Y él fue el que me sacó de penas.

E: Pero ese CD para la próxima Feria de Flores...

F: Yo espero que el alcalde le ponga el corazón a eso.

E: No creo que vaya a ser muy difícil ¿De cuánto fue de tiraje?

F: De 150, porque prácticamente hubo que darle uno a cada silletero. (...) por eso.

E: Llegado el caso de que estos se agoten, ¿se puede volver a prensar, no?

F: El que hizo la grabación me dijo que estaba a la orden para cuando quisiera más.



Alcaldía de Medellín

E: Lo bueno de la música es que eso no se vence. Eso sigue vigente.

F: Eso sí se (vinagra)

(1:31:16)

E: ¿Y es receptivo este alcalde?

F: Todavía no he ido. Vamos a ver qué opina él. Por educación, siquiera, debería llamar.

E: ¿Y cuándo se lo encontró en San Andrés?

F: A la llegada allá. (...) Ahí está Federico, (...) tomándose fotos. (...) yo lo conocí a él desde que hizo la campaña. ¿Cómo así? Yo no sabía que había sacado CD. Lo traigo para usted, especialmente de regalo.

E: Y era tan previsivo que llevaba un CD...

F: Uno no sabe dónde lo va a necesitar.

E: Y silleta ¿no le dio?

F: No, no llevamos. Lo que sí le he dado es los productos de (...) El libro que sacaron a los silleteros, Los 60 años de los silleteros. Le dimos un regalo para que le llevara a la señora.